

# ECONOMÍA

El Consejo de Política Fiscal y Financiera ha servido de escenario a Sáenz de Santamaría para dejar bien sentado que todo lo que tenga que ver con la negociación autonómica está bajo su control. Y se ha estrenado en un encuentro de máxima trascendencia para las comunidades y el propio Ejecutivo que ha servido para repartir, por fin, los obje-

tivos de déficit. Ahora, y con un par de años por delante, sin elecciones a la vista, salvo adelanto electoral, la vicepresidenta sabe que es el momento de encauzar la política autonómica, con el telón de fondo de la reforma de la financiación, y una vez acordados objetivos para los próximos dos años.

**Coordina las negociaciones para ajustar el gasto y pacta con el PSOE mayor liquidez para las comunidades**

## Soraya ya manda en el déficit autonómico

■ Ana Sánchez Arjona

Tan sólo unas horas antes de que se celebrara el Consejo de Ministros del viernes, la vicepresidenta y responsable de asuntos territoriales, **Soraya Sáenz de Santamaría**, se reunía junto a **Cristóbal Montoro** con las autonomías para repartir por fin los objetivos de déficit. Santamaría se estrenaba así en un encuentro multilateral de máxima trascendencia para todos los gobiernos autonómicos, tras un periodo de tensiones entre los Ejecutivos regional y el Gobierno central, en concreto con el ministerio de Hacienda.

Ahora y con un par de años por delante, sin elecciones a la vista, salvo que el Congreso se demuestre ingobernable y haya adelanto electoral, Sáenz de Santamaría sabe que es el momento de encauzar la política autonómica, con el telón de fondo de la financiación y una vez acordado el déficit para los próximos dos años.

Y con este objetivo, ha entrado en escena la vicepresidenta y el nuevo Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales para dejar bien sentado que todo lo que tenga que ver con negociación autonómica pasará a estar bajo su control. Desde Hacienda han llegado a aclarar, en alguna ocasión, que la impresión era equivocada y que el ministerio seguiría manteniendo "todas las competencias relativas a la financiación de las comunidades autónomas y el control del gasto de las autonomías. Incluso, en la rueda de prensa posterior al primer



Cristóbal Montoro y Soraya Sáenz de Santamaría durante el Consejo de Política Fiscal y Financiera.

la actuación política del Ejecutivo respecto a las administraciones territoriales.

Hacienda mantiene la ingrata tarea de pactar gastos e ingresos en los presupuestos de cada año, financiar a las autonomías con los mecanismos aprobados en la última legislatura (los fondos de liquidez autonómicos) y perseguir a los incumplidores.

Lo más importante, sin embargo, es que Sáenz de Santamaría y Montoro son dos estrechísimos colaboradores, incluso, aliados en otra serie de cuestiones. Dentro del grupo de

sorayos, como se conoce a los afines a la vicepresidenta, y que están representados en buena parte de los principales cargos del Gobierno, el ministro de Hacienda es sino el que más, uno de sus más sólidos seguidores. Por lo tanto, tiene sentido pensar en una responsabilidad bicéfala de esta decisiva cuestión, con la vicepresidenta dirigiendo la negociación más política, a la que va unida indiscutiblemente los asuntos económicos, desde Moncloa y el ministro haciendo los números

Y ha sido así en las últimas semanas porque el ministro Montoro ha

estado volcado en negociar con el **PSOE** el techo de gasto, después de que los socialistas sorprendieran al apuntar que estaban dispuestos a llegar a un acuerdo siempre y cuando el Gobierno cediera en situar el objetivo de déficit autonómico para el próximo año en el 0,7% del PIB. Puntualizaban que a lo largo de las conversaciones que tuvieran lugar podrían ceder y bajar hasta el 0,6% si se les garantizaba, de entrada, que la décima sobrante iría a parar a las arcas de la Seguridad Social y no a mejorar las cifras del Estado central.

La negociación sobre el techo de gasto, que se ha desarrollado en paralelo a la de los Presupuestos y el decreto sobre medidas de ajuste, aprobado también el viernes pasado, no ha estado exenta de tensiones. Ciudadanos se ha sentido desplazado, pese a ser la única organización que ha firmado un pacto con el PP, hasta tal punto que uno de sus principales dirigentes José Manuel Villegas se reunió con Sáenz de Santamaría en La Moncloa para tratar este asunto. Al parecer Santamaría se ofreció a Villegas mantener una línea de comunicación permanente ante las reiteradas quejas de C's por los escasos avances con el Ministro de Economía, **Luis de Guindos**, al que le han adjudicado desde Moncloa tratar con los de **Albert Rivera** mientras que Montoro tenía que intentar cerrar las cuentas con los

**Se trata una responsabilidad bicéfala con la vicepresidenta dirigiendo la negociación política y económica, y el ministro haciendo los números**

socialistas, para acordar el techo de gasto y poder garantizar que en los Presupuestos se incluirán partidas para avalar varias de las medidas incluidas en el acuerdo de 150 puntos firmado con el PP antes de la investidura de **Mariano Rajoy**. Entre esas cláusulas destacan el complemento salarial garantizado por 1.300 millones de euros, el plan contra la pobreza infantil que supone 1.000 millones y 440 millones para la atención a la dependencia.

La formación naranja deseaba unas reuniones formales con representantes de Economía pero también de Hacienda, que no se han producido. Dicen desde la formación de Rivera que la razón del porqué se han hecho así las cosas es la "relación tan complicada, ya conocida, entre los ministros de esas carteras, Guindos y Montoro. La ausencia de representantes de Hacienda en los contactos con Ciudadanos es "inexplicable" y genera "distorsiones". Así que, la vicepresidenta, según fuentes de ambas negociaciones, ha tenido que esforzarse en mediar y en hacer ver la prioridad de la política de austeridad que debe mantener el Gobierno ante las presiones de Bruselas.

**Santamaría se estrena en un encuentro multilateral de máxima trascendencia para los gobiernos autonómicos, tras un periodo de tensiones**

Consejo de Ministros, con el recién estrenado nuevo Gabinete, **Iñigo Méndez de Vigo**, intentaba aclarar competencias evitando entrar en detalles: "Tienen que estar los dos. La vicepresidenta ha asumido esas funciones". Es decir, que los dos tendrán su lugar, pero el control estará en las manos de Sáenz de Santamaría, que dejará para Montoro la ejecución de lo pactado y la gestión del día a día. En resumen, se trata de asuntos que se llevarán desde Moncloa.

De tal manera que, tal y como era de esperar, la vicepresidenta del Gobierno, fue la encargada de presidir el Consejo de Política Fiscal y Financiera del pasado jueves en el que se debatió con los consejeros autonómicos de economía y hacienda el techo de gasto. Con su presencia refuerza el control que tendrá esta legislatura sobre toda

■ El Gobierno y el PSOE alcanzaron un primer entendimiento en la batería de decisiones del ciclo presupuestario al pactar un objetivo de déficit para las comunidades autónomas del 0,6% del PIB.

La cifra supone un punto intermedio entre el 0,7% que pedían los barones socialistas y el 0,5% que pretendía el Ministerio de Hacienda. Gracias al acuerdo, las comunidades de Aragón, Andalucía, Asturias, Castilla-La Mancha y Extremadura, todas gobernadas por el PSOE, se abstuvieron en la votación que tuvo lugar ayer durante el Consejo de Política Fiscal y Financiera. La Comunidad Valenciana y Baleares, ambas gobernadas también por el PSOE pero con circunstancias de coalición propias, fueron las únicas que, junto a Cataluña, votaron en contra. Todas ellas son las que mayores problemas financieros presentan y, en el caso de Baleares, es también la menos cercana a la Comisión

### Más margen para las CC AA

Gestora que dirige el PSOE tras la dimisión de Pedro Sánchez. De hecho, Francina Armengol, presidenta de Baleares, es una de las líderes regionales que más cercana se mostró al ex secretario general socialista durante la crisis del partido del pasado octubre.

De esta manera, la Comunidad Valenciana y Baleares se desmarcaron del acuerdo al que antes de la celebración del CPFF habían llegado el Ejecutivo y el PSOE, y que en el caso socialista se ratificó en un almuerzo entre los consejeros regionales y representantes de Ferraz. "He votado no porque una décima no resuelve en absoluto nuestra situación. Hay un maltrato financiero histórico y tenía el mandato de todas las fuerzas, incluido el PP valenciano, para poner esta situación sobre la mesa", justificó Vicent Soler, conseller de Hacienda de la

Comunidad Valenciana.

Lo que sí reconoció Soler, así como otros consejeros regionales, es el cambio de postura por parte del Gobierno. Varios de ellos coincidieron en que se ha producido un cambio de tono. María del Pilar del Olmo, consejera popular de la Junta de Castilla y León, lo atribuyó a que "la vicepresidenta Sáenz de Santamaría tiene cintura".

Este era, precisamente, uno de los objetivos de Mariano Rajoy al trasladar a Soraya Sáenz de Santamaría las competencias de las Administraciones Territoriales y, en consecuencia, convertirla en copresidenta del Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Algo muy similar apuntó Rosa Dávila, consejera de Canarias, que votó a favor porque "es una magnífica noticia ampliar el objetivo de déficit y porque hasta ahora el Gobierno era inflexible". En todo caso, y

respecto a los objetivos pactados, el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, señaló que el déficit para este año se cierra en el 0,7% del PIB. Para 2017, como ya se ha señalado, se deja en el 0,6%. En 2018 se rebajará hasta el 0,3% y la previsión es que en 2019 las comunidades autónomas no registren desviación presupuestaria alguna.

Asimismo, los objetivos de deuda para las autonomías también se modificaron, siendo del 24,4% del PIB para este año y del 24,1% para el siguiente.

En este contexto, las comunidades autónomas también arrancaron el compromiso por parte del Gobierno de convocar próximamente la Conferencia de Presidentes. "Hoy ha tenido lugar el inicio de la reforma del modelo de financiación autonómica y otras cuestiones relativas al desarrollo económico...", apuntó María Jesús Montero, consejera de Hacienda de Andalucía.